

Piloto automático.

El piloto automático de un barco funciona básicamente con un motor eléctrico que hace girar el timón según las señales que le llegan de uno o más sensores a los que está conectado.

Los pilotos automáticos de barco están compuestos por tres elementos principales:

- Una brújula magnética que medirá el rumbo en cada instante y se utilizará para calcular las correcciones
- Una unidad de potencia, que será el motor que aplica la fuerza sobre el timón para moverlo.
- Una unidad de control que calculará los ajustes del rumbo y que se parametriza a través de los paneles electrónicos en la cubierta.

Al fijar el piloto automático un rumbo concreto, este irá controlando el timón y aplicando pequeños ajustes para que la embarcación mantenga esa dirección.

